

Respecto a la ermita podemos decir que existe escasa documentación de sus orígenes, pero tenemos constancia de una ermita a comienzos del siglo XVIII bajo esta advocación, situada extramuros de la villa en la ubicación que hoy tiene el extinguido convento de Padres Capuchinos.

Actualmente, la puerta principal está en el Patio de San Francisco y, aunque originariamente no fue así, la ermita tiene una sola nave y un crucero; la decoración es más bien austera. Allí se encuentra, en su altar mayor, durante todo el año la Virgen de la Soledad.

(Textos sacados del libro Calzada Penitente, Pasos, Cofrades y Cofradías, de los autores Enrique Herrera y Juan Zapata)